

## **Título: Sabor a gazpacho**

**Por Elena Mandacén**

Se dejaron de hablar sin un motivo aparente. Pasaron de ser las mejores amigas del mundo a ser solo la vecina del 1A y del 1B respectivamente. Todo empezó cuando la del A se quejó a la del B de que lavaba los platos muy tarde, a lo que la del B le reprochó a la del A su manía de poner la lavadora los domingos a las 8 de la mañana. Un día a una se le cayó un litro de leche en el descansillo y la otra ni siquiera le ayudó a limpiarlo. En otra ocasión, la del B se quedó sin azúcar para hacer magdalenas y la del A fue incapaz de darle nada, ni siquiera un montoncito. Había días en los que si una llegaba a casa y veía a la otra entrando en el portal se hacía la loca para no coincidir. Cuando venía el del contador del gas, hasta que la del A no cerraba su puerta del todo la del B no abría. El pobre hombre no entendía cómo dos mujeres que se habían llevado tan bien ahora se odiaban.

- Ustedes antes eran muy amigas, ¿no es así?

- Hace mucho de ello.

- ¿Por qué se han peleado? Da la impresión que se odian, y eso no es bueno.

- ¿A usted qué le importa? ¿Le pregunto yo por su vida?

- Bueno, no hace falta que se ponga así, solo quiero ayudar.

- ¿Ayudar cómo?

- Seguro que la echa de menos, reconózcalo, han vivido juntas muchas cosas, buenas y malas.

- ¿Cómo lo sabe?

- Porque ella me lo ha dicho, dice que usted era su mejor amiga y que no hay ni un solo día en el que no se acuerde de usted.

- Yo también de ella.

- ¿Qué cosas le hacían feliz a su vecina?

- Un buen plato de gazpacho. Le encanta el que hago yo, es una receta de mi abuela, que era andaluza, y lo hacía de maravilla. Tenía un secreto.

- ¿Cuál?

- Al final del todo, le echaba unas gotitas de vino tinto.

- ¿En serio?

- Sí, le daba un toque amargo que hacía que la gente se preguntara por qué era tan adictivo.
- Le propongo algo. Prepare un buen gazpacho y lléveselo a su vecina. Ya verá cómo vuelven a ser amigas.
- Es que estamos en enero, no es época de gazpacho.
- Da igual, ¿en serio se plantea esas tonterías cuando hay una amistad por medio?
- Tiene razón, voy al mercado a comprar tomates, ajos y pepino.
- Ya me contará qué tal.

La siguiente vez que el señor del contador del gas acudió al domicilio, llamó el 1A y la persona que le abrió la puerta fue la del 1B. Ambos sonrieron y brindaron con un vaso de gazpacho. Estaba claro que el secreto había hecho efecto.